

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

4 Pesetas.—Número suelto, . . . 10 céntimos
Pago anticipado.

Pozoblanco 17 de Abril de 1924

No se devuelven los originales.

Anuncios y comunicados precio convencional

El Misterio de -- -- la Eucaristía

Ya estaba sentado Jesús a la mesa en compañía de sus Apóstoles, y después de dar a entender que uno de ellos le había de entregar, se dispuso a realizar el mayor de los misterios de su vida. Por lo que se desprende de las Sagradas Escrituras, el ambiente estaba impregnado de misterio, el temor y la desconfianza de los Discípulos en su propia virtud se había apoderado de sus almas. Poco antes el divino Maestro, con humildad, según los humanos hábitos, impropia de su divina grandeza, se había arrodillado ante ellos y les había lavado los pies; más tarde, al darles a entender que entre los doce había un traidor, su mansuetudine se había trocado en severa amenaza, exclamando: «¡Ay de aquél por quien el Hijo del hombre será entregado; mejor le fuera no haber nacido!» Los Discípulos tuvieron que sentir vivamente, en estas dos escenas, la fuerza divina de su misericordia, y la sublimidad terrible de su justicia y eterna sabiduría, que, aun al creerse todos menos culpados, limpios y exentos de culpa, les hacía temer y desconfiar de su propia flaqueza, mientras decían: «¿Soy yo, Señor, el que te ha de entregar?» «Tú lo has dicho», le respondió únicamente a Judas, tan por lo bajo, según dicen algunos doctores, que nadie se dió cuenta en aquel instante.

Este respeto y adoración, este respeto y angustiosa desconfianza en sí mismos, que el temor a la divina justicia, y el reconocimiento a su gran misericordia y asombrosa humildad, había despertado en los Apóstoles, inspiró la solemnidad del momento en que Jesús, bendiciendo el pan, lo partió, lo distribuyó entre los presentes y dijo: «Tomad y comed: ESTO ES MI CUERPO». Igualmente cogió el cáliz, exclamando: «Bebed de él todos. AQUI ESTÁ MI SANGRE, la del nuevo testamento, que será derramada por muchos, en remisión de sus pecados».

Y en aquel instante se verificó lo que la razón humana no pudiera concebir, si el Verbo de Dios no se manifestara: el pan se convirtió en cuerpo vivo de Cristo, dotado de su alma perfectísima y unido sustancialmente a la misma Divinidad; el vino fué hecho sangre verdadera del Hijo de Dios, fuente natural de vida para su humana existencia, y, por lo tanto, inseparable de un cuerpo vivo también, de su alma y de la misma divinidad. En una palabra,

Jesucristo se halló íntegramente bajo las especies de pan y los accidentes de vino, con maravilla conservados sin sujeto alguno, por virtud del Omnipotente. En ellos estaba el que fué concebido por María, mediante la acción inefable del Espíritu Santo; el que existió desde la eternidad y fué desde un principio idea consubstancial, imagen adecuada y verdadera palabra del Padre; el que nació en la Divinidad—siendo la Divinidad misma—antes de todos los siglos, y sigue naciendo en toda su perfección, y nacerá siempre, sin que nada le falte y de nada necesite para ser lo que siempre es, grandeza increada, sabiduría infinita, fuente de toda hermosura, razón y causa de todas las cosas, *Ser por esencia* y libre de limitación alguna.

El Hijo de Dios, que vino al mundo para salvar a los hombres y cuyas delicias, según su propio testimonio, era estarse con ellos, no quiso en la fuerza de su amor, alejarse para siempre de aquellos a quienes tanto había amado, permaneciendo solamente unido a su adorable humanidad; el Hijo de Dios, que si tomó nuestra carne y la abrazó como *suya propia*, dependiente de su infinita esencia, fué por amor a los hombres, tenía que hallar un medio para permanecer eternamente con ellos. Y el que como Dios, con su infinito poder, era fuente de nuestra vida, y como Verbo del Padre se hizo consejero y verdadera doctrina de nuestro espíritu, no reparó como Hombre en convertirse en manjar de nuestro cuerpo, cuya gracia sobrepujando a nuestra material flaqueza, redundó en bien inefable de nuestras almas.

Pero reflexionemos, según la brevedad del espacio lo permite, sobre la grandeza de este misterio, y se

hará algo más comprensible a la incapacidad de nuestro entendimiento. Aquí el pan y el vino, como expone el Doctor Angélico, son convertidos en el cuerpo y sangre de Jesucristo; no es que se aniquile la substancia del pan y del vino y la substituya, por inexplicable maravilla, el cuerpo del Hijo de Dios, bajo sus accidentes o especies; ni mucho menos, que dichas substancias se resuelvan misteriosamente en los elementos de que se componían y desaparezcan; sino que pierden su propia forma y a la vez toda su entidad y naturaleza—obra esta última exclusivamente de Dios—, y toda la substancia del pan se convierte en toda la substancia del cuerpo de Cristo, y toda la substancia del vino se convierte en toda la substancia de su preciosísima sangre. ¡Asombrosa maravilla! Pero si Dios creó el mundo de la nada, ¿qué extraño, que convierta un ser en otro ser creado, por muy perfecto que éste sea? Reconozcamos el amor de Dios y alabemos su infinito poder y sabiduría.

Enrique Gosálbez Bermejo.

A Jesús Sacramentado

MADRIGALES

I

Si era tan bajo el hombre,
¿Cómo tomar pudiste
Su baja carne, y de ella te vestiste?
¿Hizo falta a tu nombre,
Por tan divino y admirable lazo,
Mostrar la gran pujanza de tu brazo?
¡Ay, que yo desvarío!
Que igualmente en lo grande y lo pequeño,
Infinito es, Señor, tu poderío.
Luego ¿qué te movió, mi dulce Dueño?
Bien sé que razón hallas,
Pero yo la diré si Tú la callas:
¡Del hombre enamorado,
Te transformó el amor en el amado!

II

¡Oh sin igual dulzura!
¡Oh manantial eterno de ventura!
¿Por qué, Jesús, tu amor el pan convierte
En divino manjar que me sustenta,
Y por divina suerte,
Del mismo Dios mi pecho se alimenta?
Di el porqué de tan grande maravilla,
Inmenso mar sin fondo y sin orilla,
Donde el alma se abisma al contemplarlo;
No quieras ocultarlo,
Deseñbremelo luego...
Mas ya lo sé: ¡porque tu amor es ciego!

E. G. B.

El vuelo del Amor

Sentado estaba a la mesa la noche del Jueves inolvidable el AMOR...

Amor flotaba en aquella estancia memorable, porque habiendo amado a los suyos, los amó hasta el fin; hasta el extremo, hasta no poder más, hasta el exceso... si en el amor de un Dios pudiera haber exceso....

Había llegado la hora de volar al Padre; finalizaba el tiempo de estar entre los hombres; su corazón parece que no iba a poder sufrir esta atroz vibración producida por aquella última separación, y levantando los ojos al cielo, pidió al Padre el prodigio más grande de todos cuantos hasta entonces realizara. Busca en las reconditeces de la Omnipotencia el modo de subir a la diestra de Dios-Padre y el de permanecer simultáneamente para siempre con sus hijos los hombres... e iluminándosele el rostro, tomó en sus santas y venerables manos un pedazo de pan, lo bendijo y dió a comer a sus discípulos diciéndoles: Este es mi cuerpo.

Después tomó un cáliz con vino y lo repartió entre ellos, diciéndoles: Esta es mi sangre....; siguió aquella blanca noche; y cuando ya las estrellas rutilantes se mecían en su cenit, y la luna, llena de luz, con sus plateados rayos iluminaba la tierra, dibujóse en un huerto poblado de olivas la figura de un hombre, encorvada su cintura... estaba orando... de pronto una turba... un beso traidor... lanzas, palos, flechas, escudos... al AMOR lo han preso.

Temerosos de que se les escape lo amarran fuerte e intensamente...; comienza un martirio impropio de fieras...; ya le juzgan en tribunales de antemano propuestos a condenarle; ya le visten de rey loco, y ridiculizan la realeza con una púrpura inmundicia, con una caña por cetro; y completan su grotesco disfraz de rey colocando una corona de espinas que le taladran su tersa frente...; un juez incompetente, cobarde y prevaricador le condena a muerte, después de declarar públicamente que es inocente, y cargando sobre sus espaldas su mismo patíbulo, inicia su marcha al lugar del suplicio...; extenuado, sudoroso y exangüe, llega al monte... le clavan en vergonzoso madero provocándole la más bárbara agonía.

Mas aquel amor intensísimo de que había dado elocuentes pruebas estaba como aprisionado dentro de aquel pecho, desde la noche anterior, y momentos antes de expirar, en un esfuerzo de gigante rompió aquella dulce prisión y movió su lengua para tener otra hermosa floración, que fué pedir a su Padre perdonara a aquellos infelices ingratos... mas entonces, como si el recinto donde había estado prisionero se hubiera cerrado al lanzar el último suspiro, abandonando su espíritu en las manos de su Padre... aquel AMOR en forma de dulce y gentil ave mensajera, lanzó su rauda y sostenido vuelo, llevando en su pico la Hostia sacrosanta de la noche del jueves, buscando lugar donde anidara aquella vida que moría, y aquella muerte que para siempre viviría....

....El AMOR volaba....

Pero aquella Hostia era un reflector potentísimo, que a su foco aparecían con toda su cru-

deza las lacras y cánceres de aquella sociedad corrompida, y entonces los hombres quisieron aprisionar el ave venturosa y así cortar su vuelo... ¡vano empeño...!

Los Césares soberbios levantaron durante trescientos años no interrumpidos una barrera de sangre y hierro... ¡inútil!...el AMOR volaba.

Apretaron los límites de la soberbia Roma para ahogar en su recinto aquella doctrina... ¡en vano...!...el AMOR seguía remontando el vuelo, y dejó burladas las insanas intenciones de los Césares y Emperadores.

Del primer vuelo se posó sobre el Areópago de Grecia...

Esta, no menos corrompida que su eterna rival, Roma, quiso aprisionarlo con el espejuelo de su ciencia... ¡en vano! aquel Sol evaporó las teorías falsas y vistió con traje cristiano las más sólidas y verdaderas y... siguió su vuelo, dirigiéndose a las Galias o países de los Francos. Estos, locos, no admiten aquella luz que los fascinaba; y persecuciones, torturas, leyes... todo cuanto la malicia infernal pudo tramar fué puesto en juego, pero en vano... el AMOR seguía volando, hasta que el gran Clodoveo se conformó a sus bellezas.

De las Galias lanzóse hacia el Sur, en busca de una tierra de promisión para todos los que la hollaron... ¡Españal... pero los tentáculos de Roma la soberbia llegaban hasta allí; y Córdoba; Sevilla; Zaragoza; Barcelona... y otros muchos puntos fueron tragedias repetidas del Circo romano.

El AMOR, no obstante, volaba, y pasaron los bárbaros, y la sangre de Hermenegildo retoña en el corazón de su hermano Recaredo; y resiste a los árabes fanáticos y a sus múltiples persecuciones. Y el AMOR que hasta entonces parecía anidar en las humildes chozas aldeanas y en las atrevidas ojivas de singulares catedrales, remontóse a los palacios de los reyes y emperadores, y todos estos giraban en el gobierno de sus reinos con vistas al disco del Vaticano... ¡Triunfaba el AMOR...!

Pero en la edad moderna el protestantismo por una parte, y la Enciclopedia francesa por otra quisieron abrir un foso donde sepultarlo. La revolución profanó templos, degolló sacerdotes, destruyó raigambres las más vetustas y milenarias... parecía que por fin las alas mágicas habían sido quemadas y muerta aquella ave divina... pero he aquí que cuando esa misma revolución había guillotinado a su último Jefe... aparece de nuevo radiante de gloria el AMOR...

¿Volará ya tranquilo después de esta victoria? No.

Otra lucha se le plantea. Ahora modernamente es en nombre de la ciencia y del progreso. Todos los ramos aportaron su piedra; pero cuando el bloque se creía insuperable, ese AMOR alado vino a posarse en los labios del genio más asombroso de la época, y el insigne Pasteur entre las redomas de su laboratorio parisien un día se glorió: «Tengo la misma fe que un campesino bretón...»

Y sigue volando el AMOR.

Y en los congresos eucarísticos, y en las enormes y estupendas Catedrales, y en los Cerros de los Angeles, y en las Universidades y Ateneos; y en los museos artísticos, y en las urbes grandiosas, y en los campos de batalla entre la sangre y mortandad, y en las escuelas, invernaderos de plantas infantiles, y en los hospitales, y en el cielo donde vuelan los atrevidos aeroplanos, y en los mares donde discurren los audaces submarinos, y en las bocas de las minas de donde brota el carbón y el oro, y en los colosales ferrocarriles arterias de la civilización, y en las máquinas de imprenta, laboratorios de grandezas inenarrables; allí donde el genio humano, la virtud o el trabajo del nuevo Adán ha dejado su huella, allí ha anidado el AMOR, que escapara un Viernes del pecho de un crucificado.

En vano os opondréis a su vuelo, ridículos remedadores de la maldad de los Césares y de los Atenieses; porque el mismo AMOR dijo: «Que las puertas del infierno nunca prevalecerán contra su nido; contra la Iglesia...» y así hasta el fin de los siglos ese AMOR volará sin cesar...

MANUEL SÁNCHEZ.
Presbítero.

Castro del Río, Abril 1924.



Imagen de la Virgen de los Dolores, que se venera en la Parroquia de Santa Catalina de esta ciudad. (Fot. Sánchez)

En la Cruz

Ya estaba en el madero, inestimable
Por ser lecho de Dios, Cristo enclavado,
Y el cuerpo al mismo cielo venerable
Con desigual rigor descoyuntado:
Cual agua turbia el olio saludable
De Dios vertido y sin temor hollado;
Los huesos desatados parecían,
Y estirados los nervios se veían.

Cuando en alto subieron el hermoso
Arbol con esta ofrenda refulgente,
Y en el hoyo con impetu furioso
Lo dejaron caer pesadamente:
Fijóse el estandarte victorioso
En tierra, enarbolado y eminente;

Estremecióse el cuerpo al golpe fiero,
Gimió la peña y retrembló el madero.

Abriéronse las llagas de las manos,
De los piés se rasgaron las heridas,
Y los arroyos dellas soberanos
Crecieron con las grandes avenidas;
Y con nuevos dolores inhumanos
De los huesos las carnes desasidas,
No el pecho solo, palpitar se vieron,
Y de la cruz al golpe resurtieron.

Así fué levantada en el desierto
La gran serpiente de metal robusto,
Para el pueblo fiel remedio cierto
Contra el castigo de su culpa justo;
Así alzaban en alto descubierta
El sacrificio grato al sabio gusto
De Dios, y así, de tierra levantado,
Cristo se llevó el mundo en sí elevado.

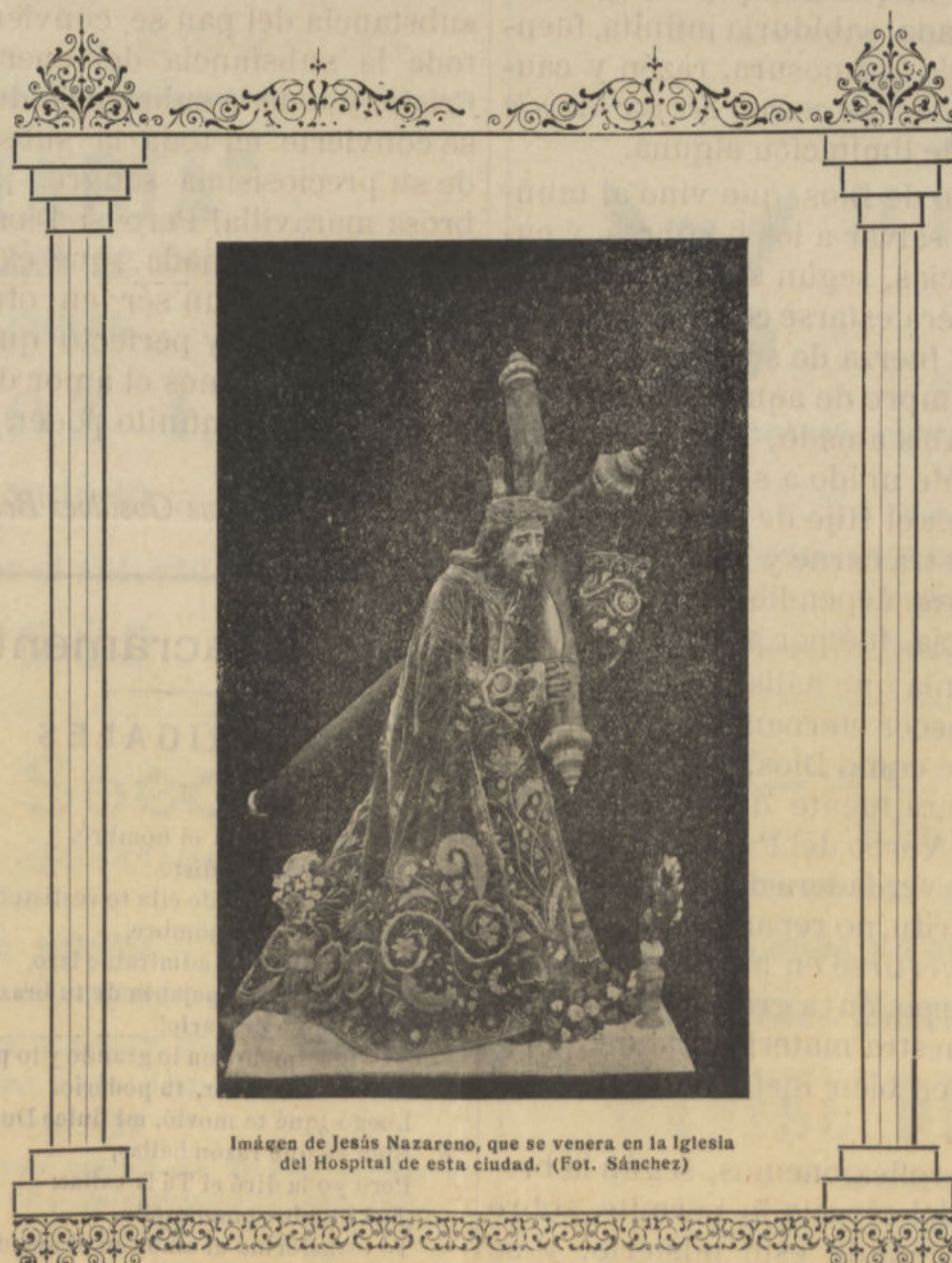


Imagen de Jesús Nazareno, que se venera en la Iglesia del Hospital de esta ciudad. (Fot. Sánchez)

Mas ¿por qué, oh buen Jesús, morir
(quisiste
En cruz subido y de la cruz pendiente?
Dime las conveniencias que tuviste,
Si es doctrina el saberlas conveniente;
Y pues tú, vida eterna, padeciste
Muerte tan vil con pecho tan clemente
Y sabio por mi bien y por tu gloria,
Hazme tu ciencia y tu bondad notoria.

Quiso morir en cruz porque no había
Género de tormento formidable
De más afenta ni de más porfía,
Ni más terrible en sí ni más durable,
Y con él declararnos pretendía
Su ardiente caridad, su amor afable;
Que quien por el amado así padece,
Su pecho abierto en su pasión le ofrece...

En tanto los alados escuadrones
Que andan gloriosos por el ancho cielo,
Desde aquellas altísimas regiones
Do sin mezcla de afán vive el consuelo,
De su Rey Dios miraban las pasiones
Que le causaba el morador del suelo,
Hombre, porquien Dios Hombre padece
Y en ira se encendieron justa y pia...

Estaba el sol entonces coronado
De largas puntas de diamantes finos,
Y en medio de su curso levantado,
Los montes abrasaba palestinos:
Miguel, viendo a su Dios crucificado,
Desnudo ante los bárbaros indios,
Con hidalga vergüenza y noble celo
Bajó del cielo empireo al cuarto cielo.

Y a los fuertes caballos rutilantes,
Que echaban fuego por las bocas de oro,
Las ruedas volteando coruscantes
Que dan al mundo nuevo el gran tesoro,
Los encendidos frenos radiantes
Sin guardar al planeta más decoro,
Así con la una mano valerosa,
Y con otra la máquina espantosa.

Y el carro así parado, alzó los ojos
Al sol, que con mil ojos le miraba,
Y fulminando por la vista enojos,
El fin de sus intentos aguardaba:
Abriendo pues Miguel sus labios rojos,
Con voz le dijo resonante y brava,
Increpando al planeta excelentemente
Porque daba su luz resplandeciente:

«¿Es posible, inmortal noble criatura
Que miras a tu Dios en cruz desnudo,
Y ofreces luz a aquella gente dura
Que sin miedo en la cruz ponerlo pudo?
Cubre tu clara faz de noche oscura,
Con razón fiero y con verdad sañudo:
Desate el mundo así sus gruesas nieblas,
Y a su Criador conocea en tus tinieblas.»

Dijo; y el sol, avergonzado luego,
Sus rayos en sí propio recogidos,
Negó su bella lumbre al mundo ciego,
Por dejar a los hombres confundidos:
Espantóse el romano, admiró al griego,
Ambos en esta ciencia esclarecidos,
Ver un eclipse tal; y el crudo hebreo
Se quedó pertinaz en su deseo.

Del canto XII de LA CRISTIADA,
por Fray Diego de Hojeda.

La Golondrina en el Gólgota

Cuando el Justo sin mancuella
Clavado en la Cruz estaba
Allí revoloteaba
Junto a El una avecilla.
Y sobre la augusta frente
De Jesús, en la agonía,
Con ardiente afán quería
Posarse el ave inocente.
Va y viene de sus desvíos,
Vuelve a alejarse otra vez
Demostrando timidez
A tanta turba de impíos.
Mas al fin, ya, sin temor
La piadosa golondrina,
Llega y le saca una espina
De la corona, al Señor.
La sangre divina y santa
Salpicó sobre su cuello
Y desde entonces el sello
Lleva el ave en la garganta.

Julían Castro Cabrera

PILATOS

Tres rasgos principales, constituyen por decirlo así, la fisonomía moral del desdichado gobernador de Jerusalén en los días críticos de la Pasión del Salvador.

Las circunstancias exigían para el puesto un hombre de firmeza y el de Pilatos era la misma debilidad; un hombre independiente y Pilatos era esclavo del respeto humano; un hombre de justicia, y Pilatos nunca pretendió ser más que un hombre de conciliación.

Imágen de él son tantos hombres de bien de nuestros días; no persiguen la verdad, pero tampoco toman cartas por ella; creen que lo sumo de la prudencia consiste en una cierta neutralidad que les haga bien a todos, así de los amigos como de los enemigos; lo demás fuera ¡librenos de ellos!

La neutralidad, aun humanamente hablando, no es siempre el mejor sistema. Pilatos pudo vivir en ella un tiempo o menos tiempo, pero un día la marea subió, subió y tanto subió que llegó hasta el atrio de su palacio, y fué preciso decidirse.

LA CRUZ

Datos históricos

Este instrumento de suplicio entre los asirios, egipcios, hebreos, persas, griegos, latinos y cartagineses, no siempre tuvo la misma forma. En un principio no era más que una simple estaca sin ningún adorno; después se le añadió un trozo de madera transversal, colocada unas veces en lo alto de la estaca, otras más abajo, o ya en su centro en forma de X, lo que se llama «Cruz de San Andrés» y también «Cruz de San Antonio».

La manera de sujetar en ella a los criminales no era siempre la misma: unas veces se les amarraba con cuerdas sobre la misma, y otras se les clavaba por los pies y por las manos sobre otra que se encontraba previamente tendida en tierra y que seguida se levantaba con el paciente.

En este último caso sólo un clavo servía, algunas veces, para fijar los pies, que es lo que tuvo lugar en nuestro Señor Jesucristo.

Los griegos y los romanos dejaban a los ajusticiados suspendidos en la cruz hasta que sus cuerpos caían en pedruzcos por la podredumbre.

Los judíos les bajaban de la cruz a la aproximación de la noche, después de haber roto los huesos de los que no habían muerto; con ellos enterraban los diferentes objetos que habían servido para su ejecución, a fin de que ni uno solo de ellos se utilizase para consumir otros sacrificios.

Constantino abolió el sacrificio de la cruz en todo el imperio.

La verdadera cruz que sirvió para el de Jesucristo, fué descubierta por Santa Elena, emperatriz, madre de aquel emperador, en los cimientos que por orden de aquella soberana, se abrieron en el monte Calvario para la erección de una iglesia:

Una mitad de la verdadera cruz, permaneció en aquel templo; otra mitad fué enviada a Constantinopla con los clavos que sujetaron al Crucificado.

Del hierro de estos clavos venerables se forjó la visera del casco del emperador, de cuyo casco está construída la famosa corona de hierro de Milán que ciñeron Carlo Magno y Napoleón I.

Parte del madero de la legítima cruz del Redentor se depositó debajo de una estatua del emperador, elevada en Constantinopla para proteger por aquel nuevo *Pantheon* la soberbia ciudad que había formado.

No todos los clavos, sin embargo, se invirtieron en la confección del casco de aquel soberano: uno de ellos se conserva con el cuidado que merece un objeto tan precioso y de tan inestimable valor, en la capilla del Palacio Real de Madrid, exponiéndose el Viernes Santo a la adoración de los fieles, y otro arrojó Santa Elena al mar Adriático para calmar una tempestad.

La veneración al *Arbol de la Vida*, a la bendita cruz del Salvador, principió con los albores del cristianismo, continuando, siempre, en todos los tiempos, y seguirá hasta la consumación de los siglos.

En el Real Palacio de Madrid, en dos ocasiones solemnes, se adora la Santa Cruz por nuestros monarcas: el Viernes Santo, cuando perdonan a los condenados a muerte, acto imponente y muy conmovedor; y el que tiene lugar en los oratorios preparados en el cumpleaños de las personas reales.

La cruz que es adorada en estos actos, es de malaquita, y tiene 22 centímetros de longitud; 13 y medio los brazos transversales, y 7 el crucifijo que es de oro, de trabajo italiano y de principios del siglo pasado, conservándose tan preciada alhaja en un relicario de la Real Capilla.

JOSÉ MUÑOZ ROMERO.

Ante el Crucifijo

MADRIGAL

En martirio y dolor tan inhumano,
Señor, yo te comparo al Océano:
Raudales cristalinos son tus llagas,
Con que mis daños pagas;
El abismo sin fin de tu grandeza
Es fondo a mi maldad y a mi flaqueza,
Y el sagrado madero
Es áncora dichosa en mi naufragio,
Feliz augurio y celestial presagio,
En que salvarme espero
Y arribar a la patria de ventura.
Mas falta el galardón de la victoria,
Falta, Señor, mi gloria,
Que en tí se halla también... ¡y es tu her-
(mosura!

E. G. B.

Paciencia en las tribulaciones

Entre las fructuosísimas lecciones que aprender debemos de la interesante historia de la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo, elijo la que indica el título del presente artículo, sin que mi elección quiera decir que las lecciones omitidas por falta de espacio sean menos interesantes y fructuosas.

¿Porqué padecieron tanto Nuestro Señor Jesucristo y la Santísima Virgen?

Padecen no solamente para redimirnos, sino también porque no hay cosa que más agrade a Dios que padecer por su amor. Por ser el padecimiento la joya y la piedra más preciosa entre todas las riquezas de virtudes no era razón que faltase tal pieza como ésta a la más perfecta de todas las criaturas que es la Virgen Santísima, como no faltó en su Divino Hijo, dechado de toda perfección.

Piedra de toque

No hay obra que más declare la verdadera virtud, no hay mejor piedra de toque para distinguirla de la falsa que el padecer trabajos por el amor de Dios, porque la prueba del verdadero amor es la verdadera paciencia por el amado, y ninguna otra prueba es tan sin sospecha como esa. Así como el mismo Dios nunca descubrió a los hombres tan claramente la grandeza de su amor por muchos otros beneficios que les hizo, hasta que vino a padecer por ellos; así nunca ellos descubrirán el suyo enteramente por muchos servicios que le hagan, hasta que vengan a padecer por Él. Y por esta causa siempre el hombre debe tener por sospechosa toda virtud y santidad que en sí conozca, hasta que sea probada con el testimonio de la tribulación. Porque, como dice el sabio: *«los vasos de barro se prueban en el horno, mas los corazones de los justos en la fragua de la tribulación»*.

El mayor regalo

No tiene Dios respeto a la mayor privanza de sus amigos para concederles mayores delicias en la tierra, sino mayores trabajos. Dar-nos has, Señor, dice el Profeta, a beber lágrimas por medida, y la medida será esta: que el más privado, sea comunmente el más afligido y atribulado.

Cuando Moisés hizo aquellas amistades y concierto de paz entre Dios y su pueblo, dice la Sagrada Escritura que roció a todo el pueblo con un hisopo de sangre; y esto hecho, el resto de la sangre que quedaba derramó sobre el altar. Pues por aquí entiendan todos los que determinan ser amigos de Dios, que sus amistades han de ser celebradas y dedicadas con sangre, no sólo con la de Cristo, sino también con la propia de cada uno, que es con la paciencia y sufrimiento de los trabajos. Él bebió primero del cáliz en aquella postrera, mas después de haber Él bebido dió a los convidados, para que todos bebiesen. De manera que a todos ha de caber parte de este cáliz, y todos es menester

que como miembros de Cristo, se conformen con Cristo en el padecer, y tanto más padecerán cuanto más amadas de Dios sean. Las dos personas que en este mundo hubo más amadas de Dios fueron Jesucristo y su Madre, y por eso hicieron ventaja a todas las criaturas en el padecer.

Doctrina que alienta

Consolaos, pues, todos los atribulados, pues, mientras más lo fuéreis, más semejantes seréis a Jesucristo y su Madre. Consolaos almas afligidas, porque no hay sacrificio más agradable a Dios que el corazón atribulado, ni señal más cierta de su amistad que la paciencia en la tribulación.

¿Qué es infamar la tribulación?

Infamar la tribulación es infamar a Cristo y a la Santísima Virgen, que en tanta estima la tuvieron. Infamar la tribulación es infamar la cruz; y huir de la tribulación es huir de la cruz. Pues si adoramos la figura de la cruz, que es una cruz muerta, ¿por qué huimos de la cruz viva, que es padecer por amor de Dios? Esto es ser como los judíos, de quienes dice el Salvador que habiendo perseguido a los Profetas, venían después a edificar muy grandes y suntuosos sepulcros. De manera que los honraban muertos y los perseguían cuando eran vivos. Pues a estos, en su manera, parece que imitan los malos cristianos, los cuales, adorando por una parte la señal de la cruz que es cruz muerta, por otra escupen y reniegan de la viva, cuando nada quieren padecer y ponen todo su empeño en tirar aquellas cruces que Dios Nuestro Señor quiere que lleven, para conseguir la dicha eterna que solo se alcanza con la cruz.

NOTAS PARROQUIALES

CULTOS EN SANTA CATALINA

Día 20. Procesión del Resucitado y Misa solemne con sermón. Mensal, y Misa solemne a San José. Ejercicios del Sagrado Corazón de Jesús con plática.

Día 21. Procesión y fiesta solemne, con sermón, a la Virgen de Luna, del Sindicato Católico. Ejercicios de las Hijas de María, con plática.

Día 22. Cuadrante y Misa de Animas en sufragio de doña Isabel Redondo Caballero (q. e. p. d.)

Día 23. Cuadrante y Misa de Animas con procesión en sufragio de don Antonio Cabrera Moreno (q. e. p. d.)

Día 5. Rogativas.

CULTOS EN SAN SEBASTIAN

Día 17. Oficios solemnes a las nueve menos cuarto en los que comulgarán las asociadas de los Jueves Eucarísticos; por la tarde a las cuatro el Lavatorio y a la conclusión Hora Santa por la intención de una persona devota; visita de los Sagrarios por la archicofradía de las Marías de los Sagrarios.

Día 18. Oficios solemnes a las ocho.

Día 19. A las siete y media Oficios solemnes y bendición de la Pila Bautismal.

Día 20. Súplica perpétua de las archicofrades de la Virgen del Perpetuo Socorro; por la tarde después de vísperas, los ejercicios de ésta archicofradía.

Día 21. Cuadrante en sufragio del alma de don Pedro Caballero Redondo (q. e. p. d.)

Día 22. Misa de comunión de las cofrades de Santa Rita de Casia; cuadrante y Misa de Animas en sufragio del alma de doña Isabel Antonia Redondo Caballero (q. e. p. d.)

Día 24. Misa de comunión de las asociadas de los Jueves Eucarísticos; por la noche Hora Santa en sufragio del alma de doña Isabel Antonia Redondo Caballero (q. e. p. d.)

Día 25. Misa de comunión de las archicofrades del Apostolado de la Oración.

LUIS LEPE SILVA

Jesús, 5. -- POZOBLANCO

Grandes rebajas de precios

A pesar de las subidas de los artículos, anuncio desde 1.º del corriente una gran realización de toda clase de géneros con una rebaja considerable.

Esto puedo hacerlo debido a las grandes existencias que tenía compradas a precios muy baratos.

Retales a precios increíbles.

En géneros de caballero de Tarrasa y Sabadell, encontrarán precios asombrosos.

Para señora lo más elegante en Lanería y Sedería, y próximamente Punto seda 150 centímetros a 17 pesetas metro

Doctor MANUEL CABALLERO

Médico-Dentista

Concepción, 16, pral., izqda.

(Frente a la parroquia de S. Nicolás)

CÓRDOBA

PARA NOVEDADES Y ADORNOS

EL GRAN BAZAR

Para Objetos de regalo y fantasía
EL GRAN BAZAR

Gran Confitería y Pastelería

SUCESORA DE

ANA QUIRÓS

La más antigua y acreditada

Pureza. Esmero. Especialidades

22 -- CRONISTA SEPÚLVEDA -- 22

POZOBLANCO

UNDERWOOD

La mejor máquina de escribir



COMPANÍA MECANOGRÁFICA

Guillermo Trüniger, S. A. - BARCELONA

Agencia en Pozoblanco,

Centro de Comisiones Matriculado

Concepción, 5

**- AGENCIA COMERCIAL -
Y CONSULTORIO JURÍDICO**

DIRECTOR-PROPIETARIO

Don Alfredo Muñoz Bautista

A. Barreras 12. -- POZOBLANCO

Para buenos
CHOCOLATES

= LOS DE =

HIPÓLITO CABRERA

POZOBLANCO

CHOCOLATE DE ALMENDRA

Especial de la Casa

Lo mejor para meriendas y el más exquisito postre -- 0'75 paquete.

Eulalio Herrero Caballero

Perito Agrícola

Mensura de terrenos

POZOBLANCO

Bartolomé García Sánchez

Alpargatas -- Coloniales

M. de Sepúlveda, 33. -- POZOBLANCO

Tengo el gusto de participar a mi respetable clientela, que a primeros del próximo Abril, recibo un completo surtido en Alpargatas de todos tamaños, e igualmente en el ramo de Cordejería, en calidades primeras, para los cuales aplicaré precios alambicados.

En Azúcares, Alubias, Arroz, Castañas, Conservas vegetales y marítimas, tengo completo surtido, de marcas muy acreditadas, así como también en Bacalao Escocia, Inglés y Labrador de calidades selectas

25 Marzo de 1924.

"SANTA MARIA"

Almacén de Maderas y Materiales de Construcción

— MAQUINAS DE ASERRAR —

MIGUEL MUÑOZ LEÓN

SUCESOR DE JUAN MERINO

Ronda del Mercado (Entrada por el antiguo Parador)

POZOBLANCO

El Perpetuo Socorro

CONSULTORIO MÉDICO-QUIRÚRGICO

Dirigido por el Médico

DON JUAN REDONDO MUÑOZ

CALLE LEÓN HERRERO N.º 6 Y CONCEPCIÓN 2

Consulta diaria de Medicina, Cirugía general y matriz de 9 a 11 los meses

::: de Junio, Julio, Agosto y Septiembre y los demás desde :::

— Octubre en adelante de 10 a 12 —

De especialidades, venéreo y ojos de 7 a 8. — Se hacen operaciones de ojos, análisis de sangre para el diagnóstico de la sífilis y se pone el 606-914—garantizando el buen éxito de todas estas operaciones.

AUTOMÓVILES DE ALQUILER

Grasas y Aceites minerales

GASOLINA

ANTONIO BUENO

CRONISTA SEPÚLVEDA, 7 - POZOBLANCO

SANATORIO "LA MAGDALENA"

Garrido, 6 y 8 -- POZOBLANCO

Medicina - Cirugía - RAYOS X

Corrientes eléctricas - 606

Internado para enfermos no contagiosos.

Director, DOCTOR BUENO



LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL

COMPANÍA DE SEGUROS REUNIDOS

Capital social: 12.000.000 de pesetas efectivas

Completamente desembolsados.

50 años de existencia

Seguros contra incendios. Sobre la vida. De accidentes. De

Valores y Marítimos.

Subdirectores en la provincia,

SRES. EVARISTO M. VELASCO Y COMPANÍA

Claudio Marcelo, núm. 13.—CÓRDOBA

Agente en Pozoblanco. D. EMIGDIO CABALLERO Y CABALLERO

LA LLAVE

— ALMACEN DE MADERAS —

para construcción en todos los largos y gruesos, en pino, alamo blanco y negro

Cañas y Cañizo para tejado y cielo raso

Cal, Yeso, Cemento y pavimentos, varias clases

DANIEL DE TORRES SANCHEZ

— RONDA DEL MERCADO —

el mas próximo al Egido. — POZOBLANCO